

[Extracto de Jonh Reed de la intervención de Trotsky el día 8 de noviembre en el Segundo Congreso Panruso de los Sóviets]

**León Trotsky
8 noviembre 1917**

(Tomado de la obra de John Reed *Diez días que estremecieron al mundo*, Ediciones Orbis, Barcelona, 1985, páginas 137-138)

“Trotski subió entonces a la tribuna, pleno de confianza, con aire dominador, con esa expresión sarcástica en la comisuras de sus labios que era casi un gesto de desprecio.

Habló con su tono vibrante y la multitud se levantó para aclamarlo.”

Las consideraciones sobre el peligro del aislamiento de nuestro partido no son nuevas. También la víspera de la insurrección se había pronosticado que nuestra derrota era fatal. Todo el mundo estaba contra nosotros, salvo el grupo de los socialrevolucionarios de izquierda que entró con nosotros en el Comité Militar Revolucionario. ¿Cómo, pues, hemos podido, casi sin efusión de sangre, derrocar al Gobierno? Este hecho es la prueba más palpable de que no estábamos aislados. En realidad, era el Gobierno provisional el que estaba aislado; son los partidos democráticos que marchaban contra nosotros los que estaban y están aislados y separados para siempre del proletariado.

Se habla de la necesidad de una coalición. Sólo hay una coalición posible: la de los obreros, los soldados y los campesinos pobres. ¿A qué clase de coalición se refería Avílov? ¿A una coalición con aquellos que han sostenido al gobierno traidor al pueblo? Coalición no siempre significa fuerza. Por ejemplo, ¿hubiésemos podido organizar la insurrección con Dan o Axvéntiev entre nosotros? (*Tempestad de risas*)

Axvéntiev no dio mucho pan al pueblo. ¿Dará más una coalición con los entreguistas? Entre los campesinos y Avxéntiev, el que hizo detener a los Comités agrarios, ¡elegimos a los campesinos! Nuestra revolución seguirá siendo la revolución clásica de la historia...

Se nos acusa de rechazar una inteligencia con los otros partidos democráticos ¿Pero es que se nos puede culpar a nosotros? ¿O bien, como lo quiere Karelin, debemos achacar la falta a un “equivoco”? No, camaradas. Cuando un partido, en plena refriega revolucionaria, envuelto todavía en el humo de la pólvora, viene a decir: “Aquí está el poder, tomadlo”, y cuando aquellos a quienes se les ofrece se pasan al enemigo, cometen una acción que no se llama “equivoco”, sino que es una declaración de guerra sin cuartel. Y no somos nosotros los que hemos declarado la guerra...

Avílov nos amenaza con el fracaso en nuestros esfuerzos en favor de la paz si nos mantenemos *aislados*. Repito que no veo cómo una coalición con Skovelev, o incluso con Terechtchenko, podría ayudarnos a hacer la paz, Avílov trata de asustarnos con la amenaza de una paz hecha a nuestras expensas. Yo respondo que, de todos modos, la Rusia revolucionaria estará inevitablemente perdida si Europa continúa siendo gobernada por la burguesía imperialista...

No hay más que una alternativa: ¿o la revolución rusa desencadena un movimiento revolucionario en Europa, o las potencias europeas aplastan la revolución rusa!

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es